

Mensaje Conjunto a los Obreros de Todos los Países



¡Al Combate por el Triunfo de la Revolución Proletaria Mundial!

Como cada año, este Primero de Mayo los obreros de todos los países honran la memoria de los mártires de Chicago, estrechan sus lazos de solidaridad, pasan revista a sus filas y reafirman sus objetivos de abolir toda forma de explotación y de opresión sobre la tierra. Un día donde el ejército proletario mundial, toma las calles al frente de las masas populares, une sus voces en combate contra el imperialismo y la reacción, y en apoyo a la lucha revolucionaria de sus hermanos de todos los países y de los pueblos del mundo.

Y no puede ser de otra forma, por cuanto la crisis capitalista mundial continúa haciendo estragos por doquier, llevando los terribles sufrimientos del hambre y la miseria a las masas trabajadoras, dejando su estela de muerte, de destrucción de la naturaleza y arrasamiento de los pueblos, acrecentando el peligro de una nueva guerra mundial para la cual se preparan los imperialistas, poniendo en evidencia la decadencia de un sistema agonizante, violentamente opuesto al progreso de la sociedad.

La pretensión de los imperialistas y sus regímenes lacayos en los países oprimidos de salvarse de la ruina y de su inevitable destrucción, intensifica la explotación y la opresión sobre el proletariado y los pueblos, acrecienta la resistencia y la rebelión de los desposeídos. Las contradicciones antagónicas entre explotados y explotadores, entre oprimidos y opresores, exacerbadas al límite por la voracidad de la minoría parasitaria que vive del trabajo ajeno, impulsan las fuerzas de la sociedad, especialmente las del proletariado de todos los países, a la revolución: poderosas manifestaciones y huelgas en las mismas entrañas de los países imperialistas, innumerables levantamientos e incluso insurrecciones populares contra las consecuencias de la crisis en los países oprimidos, resistencia armada de los pueblos en Irak, Afganistán y Palestina agredidos por el imperialismo y sus mercenarios... acontecimientos que son signos innegables de la tormenta revolucionaria.

Sin embargo, no son suficientes las luchas y rebeliones espontáneas de los trabajadores, no basta tumbar tiranos o gobernantes, no basta mitigar los sufrimientos, no basta frenar la agresión imperialista; hay que decidirse a cambiar radicalmente la situación del mundo. Ello hace necesario transformar la lucha espontánea en lucha consciente, pasar de la rebelión a la revolución, llevando la lucha hasta el derrocamiento de todo el poder de los enemigos del pueblo, destruyendo con la Guerra Popular, con la violencia revolucionaria de las masas, el viejo Estado reaccionario de los explotadores, para instaurar sobre sus ruinas el nuevo Estado de los obreros y los campesinos, la Dictadura del Proletariado, hacia donde tienen la mira los pueblos de la India, Turquía, Perú y Filipinas, alzados en Guerras Populares dirigidas por los comunistas, marxistas leninistas maoístas.

El proletariado, la clase que no tiene nada que perder en la revolución más que sus cadenas y, por consiguiente, la clase más revolucionaria de esta época, cobra cada día más importancia en la lucha contra la explotación y la dominación imperialista. Y su responsabilidad de dirigir la lucha revolucionaria de las masas populares se encuentra respaldada en los esfuerzos de los marxistas leninistas maoístas que persisten en construir su Partido político independiente en cada país, como parte de una Internacional Comunista de nuevo tipo, instrumento imprescindible para el triunfo de la Revolución Proletaria Mundial, única salida a la catástrofe que el imperialismo ha causado a toda la sociedad.

Pero en contra de tal propósito se levanta, no sólo la persecución y el terrorismo estatal de los explotadores, sino además el oportunismo, la ideología y la política burguesa en el propio seno del movimiento obrero, que desvía al proletariado buscando perpetuar el capitalismo imperialista. Tal es el papel de las corrientes trotskistas y hoxhistas, de algunas que se dicen marxistas leninistas e incluso marxistas leninistas maoístas, cuyas teorías y prácticas, como en el caso del Partido Comunista Unificado de Nepal (Maoísta), condujeron a la traición de la revolución, a la claudicación ante el imperialismo y las clases dominantes lacayas, y al

desarme de la Guerra Popular y el Ejército Popular de Liberación del heroico pueblo de Nepal, cuya experiencia de lucha será terreno abonado para el reencuentro con la línea correcta de un nuevo Partido construido sobre la derrota total del viejo partido y su línea revisionista. Un ataque secundado por el Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos que, bajo el nombre de la “nueva síntesis de Avakian”, pretende suplantarse la teoría del socialismo científico, el Marxismo Leninismo Maoísmo, por las teorías burguesas de las reformas sociales. El ataque de esos partidos revisionistas, integrantes del Movimiento Revolucionario Internacionalista –MRI, y el silencio cómplice de su Comité dirigente, ocasionaron la debacle de este movimiento como centro embrionario del proletariado mundial.

Hoy, ante el irrefutable colapso del Movimiento Revolucionario Internacionalista, la posición centrista que legitimó el silencio cómplice, oculta el peligro principal que representa el revisionismo para la unidad del Movimiento Comunista Internacional, minimiza su traición al proletariado mundial y sus infamias contra el pueblo de Nepal, opaca la visión de los comunistas e impide a los obreros comprender con claridad el papel del revisionismo en las derrotas de su movimiento político, contribuyendo a alejarlos de los problemas políticos de su revolución. Ahora, sobre esa base de conciliación con los enemigos del proletariado, el centrismo propone revivir el Movimiento Revolucionario Internacionalista en lo que llaman “Conferencia Ampliada del MRI”, basada en desconocer su bancarrota y las causas revisionistas de la misma, con lo cual se agravaría aún más la confusión, dispersión e impotencia de los comunistas revolucionarios.

Pero contrariando el pesimismo y la desesperanza de los viejos y nuevos revisionistas, así como el eclecticismo de los centristas conciliadores, las contradicciones del imperialismo en su avanzado estado de agonía, desatan las fuerzas mundiales del trabajo contra el parasitismo imperialista, reclamando con urgencia la unidad internacional del proletariado. Unidad en la cual se empeñan ahora los proletarios revolucionarios demoliendo las falsas teorías revisionistas y las posiciones eclécticas del centrismo. Unidad que debe concretarse en una propuesta de Línea General del Movimiento Comunista Internacional, que trace un profundo deslinde entre el marxismo y el oportunismo, y sea la firme base de unidad para forjar la nueva Internacional que dirigirá las grandiosas batallas de la Revolución Proletaria Mundial contra el imperialismo y todos sus lacayos.

Las poderosas fuerzas revolucionarias desatadas por el imperialismo –capitalismo agonizante– exigen la dirección del proletariado y los comunistas. Por ello este Primero de Mayo, los marxistas leninistas maoístas llaman a los proletarios de todos los países al combate por el triunfo de la Revolución Proletaria Mundial, a marchar bajo las banderas del internacionalismo proletario y a unirse a sus gritos de batalla y lucha política por el Socialismo y el Comunismo.

¡Abajo la Explotación y la Dominación Imperialista!

¡Viva la Revolución Proletaria Mundial!

¡Vivan las Guerras Populares en la India, Perú, Turquía y Filipinas!

¡Contra el Revisionismo y el Centrismo: Viva el Marxismo Leninismo Maoísmo!

¡Por una Nueva Internacional Comunista Basada en el Marxismo Leninismo Maoísmo: Adelante!

Primero de Mayo de 2012



Centre Marxiste-Léniniste-Maoïste - Belgique

Colectivo Odio de Clase – Estado Español

Communist Party Marxist-Leninist-Maoist - Bangladesh

Grupo Reconstrucción - PERUCRPM – Estado Español

Parti Communiste Marxiste-Léniniste-Maoïste – France

Partido Comunista (Marxista-Leninista) - Panamá

Unión Obrera Comunista (MLM) – Colombia